

Periódico de Estudios Psicológicos

Ciencia, Filosofía y Religión

Amor en Movimiento

Por más que hayamos avanzado en los diversos campos del conocimiento, en los dominios de las técnicas y en las artes de producir máquinas ingeniosas... nada de eso tendrá sentido, como ya nos ense-

Neurocientíficos investigan el cerebro humano y cada día deslumbran al mundo con sus descubrimientos, explorando la rica tela de comunicaciones que se establecen sin que nos demos cuenta, así co-

eres la única capaz de libertarnos? ¿Por qué nos detenemos, si solamente tú, sentimiento sublime, podrás alcanzarnos a los altos vuelos a los que estamos destinados?

Mientras escribíamos estas líneas, noticias de guerras y anuncios de atentados por el mundo, y las Naciones y organismos internacionales intentan encontrar una salida. Países preparan sus armamentos bélicos, apoyándose en los conocidos mecanismos destructores, sin mirar para la propia historia. Mientras armas "inteligentes" lanzan sus

ñaba Pablo, el Apóstol, sin la contribución del sentimiento mayor: el Amor, por cuanto solamente su fuerza puede conectarnos a la vida y al todo que producimos y pensamos.

Sociólogos, psicólogos y educadores intentan desvelar desde hace mucho el comportamiento humano y presentan teorías valiosas para el entendimiento de la violencia, que se esparce como un virus, contaminando toda la sociedad terrena. Pero, sus estudios no tendrán eficacia mientras el propio ser humano no se desvincule de sí mismo y, colocando el sentimiento más sublime en acción, pueda percibir a su prójimo no como una amenaza, sino como a un hermano de jornada, con limitaciones y valores... y eso solamente se dará a través del Amor.

mo el efecto de las emociones y hormonas en ese laboratorio químico espectacular de que somos dotados. Pero toda esa capacidad innata del ser humano queda mal o subyugada mientras está desconectada de la fuerza del Amor.

Las religiones apuntan caminos para que la criatura pueda encontrar al Creador, en cualquiera de Sus denominaciones. Más en cuanto esté desconectado del Amor, Su nombre se transformará en motivo de guerras, diseciones y discusiones interminables, por cuanto la verdadera exige la presencia del sentimiento, pues, como bien decía Juan, el evangelista, "Dios es amor", y solamente a través de esa expresión podremos encontrar el Creador.

¡Ah, fuerza libertadora del Amor! ¿Por qué aún, de ti huímos si

mísiles sobre ciudadanos indefensos, la voz del Amor nos llama a una actitud diferente, para finalmente modificar el panorama del mundo.

Sí, en estos días, el miedo intenta dominarnos el alma para disuadirnos de los profundos propósitos de transformación, busquemos antes oír la "voz del Amor", pues si el odio y la fría razón no fueran capaces de solucionar los conflictos humanos, demos, por primera vez, el cambio a una actitud diferente. Colocando el amor en movimiento, nos estaremos libertando y auxiliando la transformación del planeta amado, que aguarda nuestra decisión para hacer amanecer la Nueva Era.

Cláudio Sinoti

Terapeuta Junguiano

El Progreso de la Humanidad

El Espíritu es señor del tiempo y lo utiliza para su evolución, modelando el Universo, de común acuerdo con los designios divinos. Todo lo que ejecuta se transforma en su propia realidad, alterando el destino personal y colectivo. Su historia es la de la civilización, que avanza de acuerdo con el progreso de cada Espíritu. Éste progreso, en el campo de la espiritualidad, ocurre en la medida en que el ser humano toma consciencia de su inmortalidad. Son innegables algunos avances alcanzados por la sociedad, aun con señales de atraso en el campo ético. El ser humano ha conseguido acortar distancias con la tecnología de los aparatos portátiles de comunicación, ha demostrado solidaridad en las catástrofes colectivas, ha avanzado en el campo médico, ha creado innumerables

profesiones que se traducen en trabajo que dignifica el ser humano, pero todavía camina a gatas como un crío cuando se trata del conocimiento al respecto de la vida espiritual.

Estamos, aun, asistiendo al despertar del Espíritu para la comprensión de su importante papel en la sociedad, así como el sentido de la necesidad de su intervención social para la construcción de un mundo mejor. La Humanidad avanza en esta dirección gracias a los esfuerzos de aquellos que se dedican al estudio, a la práctica y a la divulgación, en el campo de la religión o en asuntos relacionados con lo espiritual,

como reencarnación, y sobrevivencia del espíritu después de la muerte, mediumnidad, desprendimiento del alma, etc.,...

Lo que está por venir es una mayor consciencia de que el ser humano es un Espíritu reencarnado y que su inmortalidad precisa hacer parte del planeamiento de su actual existencia en un cuerpo físico. Para que tal cosa ocurra, será necesario que las religiones dejen de lado el



El Bien Mayor

La definición del bien y mal fue motivo de muchas controversias filosóficas, y aún el individuo que tiene visión limitada o parcial de la existencia puede avalar algo o alguna situación como un bien, cuando en verdad no consiguió o no quiso ver el "mal" insertado en él. Al contrario también ocurre con frecuencia, en las diversas ocurrencias existenciales.

La idea del "Summum Bonum" o "Bien Mayor", que encontramos en la filosofía de Aristóteles y Kant, entre otros, también fue abordada por Agustín de Hipona, que concluye que Dios sería el Bien Supremo. Aunque algunas interpretaciones equivocadas entendieran que, para alcanzar el bien, la criatura debería extirpar de sí todo el mal, y alimentarían la cultura de la culpa, del pecado y del miedo, construyendo distorsiones en torno de aspectos y manifestaciones perfectamente naturales del ser humano.

El ser humano está destinado a ser una totalidad, y ninguna de las partes de las que él se compone y de las expresiones que lo tipifican podrá ser excluida sin perjuicio del todo. Por eso mismo, en la búsqueda de la plenitud o perfección relativa a la cual está destinado, el individuo no puede simplemente descartar la sombra: debe conocerla, elaborar sus contenidos y transformarlos para que aquel que era visto como mal se transforme en un bien. Solamente conociendo el propio "mal" es que se puede llegar al "Bien Mayor", pues el camino en dirección a la luz pasa por la oscuridad del ser.

carácter de "salvación" y pasen a esclarecer a sus adeptos, ofreciéndoles una genuina espiritualidad. Por otro lado, cabe al Espiritismo desempeñar su papel, como bien afirmó Allan Kardec, de relevancia en el progreso de la Humanidad, divulgando y diseminando todo lo que se diga respecto a la inmortalidad del Espíritu. Él decía que el Espiritismo flota en el aire y se impone por la fuerza de las cosas, hagamos nuestra parte.

Adenauer Novaes

Psicólogo Clínico

Iris Sinoti

Terapeuta Junguiana

Expediente

Periodistas

João Batista Cabral - Mtb nº 625

Edición

Evanise M Zwirtes

Colaboración

Maria A de Mattos - Crítico
 Maria Novelli - Traducción Inglés
 Cricieli Zanesco - Traducción Inglés
 Karen Dittrich - Traducción al Alemán
 Hannelore P. Ribeiro - Traducción al Alemán
 Maria M Bonsaver - Traducción Español
 Lenéa Bonsaver - Traducción Español
 Valle Bermejo García - Revisión Español
 Nicola P. Colameo - Traducción Italiano
 Sophie Giusti - Traducción al Francés
 Irène Gootjes - Traducción al Francés

Reportage

Cláudio Sinoti
 Adenauer Novaes
 Iris Sinoti
 Evanise M Zwirtes
 Vanessa Anseloni
 Sonia Theodoro da Silva

Design Gráfico

Evanise M Zwirtes

Impresión

Ejemplares:
 2500 - Portugués
 1000 - Inglés

Reuniones de Estudios em los

(Em Português)
Domingos - 05.45pm - 09.00pm
Lunes - 07.00pm - 09.00pm
Miércoles - 07.00pm - 09.30pm

Reuniones de Estudios em los

(Em Inglés)
Miércoles - 05.20pm - 06.20pm

Reunión Mediumnidad (Privada)

Jueves - 09.00am - 10.30am

BISHOP CREIGHTON HOUSE
 378, Lillie Road - SW6 7PH - London
 Informaciones: 0207 371 1730
 E-mail: spiritistps@gmail.com
www.spiritistps.org
 Registered Charity Nº 1137238
 Registered Company Nº 07280490

Valores Esenciales

Las cualidades esenciales del Espíritu Hombre se refieren a las virtudes del alma, adquiridas a través del proceso de la individualización del Ser.

Siempre creyendo en el progreso, el Ser humano inmortal, además de continuar inmaduro en el campo de los sentimientos, prevaleciendo las pasiones egocéntricas, que le hace infeliz, sigue su evolución.

¿Cómo desenvolver las virtudes?

La humildad, uno de los valores esenciales del alma, nos estimula a examinar nuestras imperfecciones, así como nos facilita trascenderlas por las elecciones felices, cultivadas por la simplicidad del corazón.

Por la Ley del Progreso, solidaria a la Ley del Trabajo, el ser humano moviliza la voluntad para hacer esfuerzos continuos, perseverantes, en la decisión de mejorarse. Esta elección, que es el ejercicio de la Ley de Libertad (práctica del deber de consciencia), dando impulso a la, la Ley Divina, en dirección a la felicidad real del Ser.

Las virtudes son resultado del trabajo efectivo para desenvolver las potencialidades del alma.

Por la entrega a la Ley del Trabajo, vamos sintiendo la Ley de Causa y Efecto, por sentir los efectos benéficos de nuestros esfuerzos del cambio por la práctica de la humildad, desenvolviendo la obediencia y la resignación a las Leyes Naturales, favoreciendo la paz interior y la alegría de vivir. Pues, si la causa es buena, los efectos también lo serán. De la misma forma, si la causa es la pereza moral, los efectos serán el dolor y el sufrimiento.

Como consecuencia del cultivo de la Ley de Causa y Efecto para el Bien, sentiremos la Ley de Amor actuando en nosotros y, a través de nosotros en la Humanidad, promoviendo así, en nuestras consciencias, la Ley de Caridad.

Estas reflexiones favorecen el desenvolvimiento de las demás virtudes, los valores esenciales.

Evanise M Zwirtes

Psicoterapeuta Transpessoal

Desafíos Sociales

Vivimos en un mundo paradójicamente globalizado. Por un lado, estamos conectados con las innumerables redes sociales. Por otro lado, nos encontramos, con frecuencia, aislados. Y ahí nos deparamos con uno de los mayores desafíos sociales de la actualidad: la soledad.

De acuerdo con estadísticas recientes, la soledad puede aumentar en 14% las muertes prematuras. En



noviembre de 2015, científicos americanos publicaron un estudio científico que muestra los efectos de la soledad en la fisiología del ser humano. Publicado en un destacado periódico científico (*Proceedings of the National Academy of Sciences*), el Dr. John Cacioppo demostró que la soledad acelera el sistema de señalización del estrés, afectando la producción de linfocitos –nuestras células de defensa –, y así quedamos más expuestos al desarrollo de enfermedades.

En los desafíos sociales de la actualidad, los individuos “acomodados a la situación en que se encuentran se quejan, pero casi nada hacen para cambiar los factores generativos del conjunto social, normalmente presentes en ellos mismos. (...) La consciencia del sueño

predomina en el mundo moderno en razón de sus concesiones al placer inmediato, sin la consecuente propuesta y oportunidad para las emociones libertadoras.” (*Vida: desafíos y soluciones* Joanna de Angelis). Hay que promover, entonces, la profilaxis y la terapéutica de esta llaga social que es la soledad, a través del despertar del ser inmortal. “Cuando se está despierto, las conquistas y encuentros son internos, resplandecientes y calmados, poderosos como un rayo y suaves como la brisa del amanecer” (ídem).

Realizando el inevitable auto encuentro, el individuo se despierta. Y el individuo despierto en su realidad inmortal, valoriza el significado profundo del existir, permitiéndose la madurez psicológico-espiritual en el ejercicio constante de la alegría de vivir con él Señor de la Vida y para Él. Consecuentemente, en la certeza de su interacción constante y continua con toda Su Creación, el ser, indudablemente, se siente asociado al todo y a todos. Desenvolviendo la mirada a la soledad, la red social en que el individuo está insertado gana otro significado, facultándole en su desenvolvimiento de ser único, co-creador, cumpliendo la “Voluntad de Dios en la Tierra, como en el Cielo.”

Vanessa Anseloni

Neuropsicóloga

Cambio Planetario: Esperanzas y Consolaciones

Los Espíritus Superiores que asesoraran a Allan Kardec en su magnífico trabajo de síntesis procuraron a la humanidad todas las condiciones que podrían llevarla a los cambios de paradigmas.

Según la afirmación de Emmanuel, las revelaciones "evolucionan escalonadamente en una esfera del conocimiento" y, de esta forma, se va al encuentro del pensamiento del codificador, "las verdades morales constituyen elementos esenciales del progreso". Podemos deducir, así, que el sentido moral va desarrollándose a medida que los individuos sienten necesidad de una complementariedad a los conocimientos desenvueltos y adquiridos, generando un proceso magnífico de complementación en que razón y corazón se integran con eso en una misma aspiración personal y colectiva - a la felicidad.

Cuando los Espíritus dijeran que el Espiritismo sería "el Consolador prometido por Jesús", inmediatamente los corazones inmaduros dedujeron que la esfera espiritual con ellos se comunicaría a cada momento tormentoso de sus vidas, dando respuestas y soluciones a los problemas aflictivos y angustiosos.

Con todo, la filosofía espírita es bien clara y objetiva - el ser humano progresa y, al progresar, debe asumir responsabilidades. Estas, a su vez, garantizan la seguridad necesaria para bien

conducirse en una jornada segura de paz y tranquilidad interior, lo que no significa que otras personas así actúen, una vez que convivimos en un vasto océano de diversidad cultural, moral, intelectual, religiosa y, finalmente, evolutiva.

Nunca fue tan necesario buscar consuelo en el Evangelio de Jesús, en sus palabras, actitudes, y consejos. Su presencia es la del amigo de todas las horas, la del crucificado que volvió de la muerte para decir que ella es solo una percepción incompleta, precaria y aparente. Jesús no resucitó, él mostró que la muerte del cuerpo no destruye el Espíritu inmortal; Jesús no es Dios, es la plenitud de la evolución a la que puede llegar un Espíritu en continuo progreso.

Las adversidades y tribulaciones que atravesamos actualmente fomentan la descreencia, el sinsabor, la división y la somatización de problemas de lo más diverso, y enclaustran el alma humana en una visión del mundo en que la esperanza (de esperar, de estimular las buenas expectativas) encuentra espacio en las mentes fatigadas por las tragedias del cotidiano y de los eventos mundiales.

Jesús y sus apóstoles vivieran en un mundo en transición, pasaje de las creencias mitológicas para la fe racional que se completaría dos mil años después con la Filosofía Espírita. Desde aquella época

hasta ahora el ser humano obtuvo muchas conquistas, además de los desconciertos del Espíritu que busca alimentarse a penas de satisfacciones inmediatas impidiendo mirar para el futuro de forma optimista y asertiva.

El Libro de los Espíritus, pregunta. 119, trae una instrucción de Pablo de Tarso: "para llegar a la plenitud, tres cosas son necesarias: la justicia, el amor y la ciencia; tres cosas son opuestas: la ignorancia, el odio y la injusticia." Y completa: "... aquel que por un falso impulso del alma se aparta del objetivo de la Creación, que consiste en el culto armonioso de lo bello y del bien idealizados por el arquetipo humano, Jesús, es responsable (por la desorganización social)."

Este es el momento de cambiar los paradigmas. Para ello tenemos el impulso natural para el Bien que traemos con nosotros; tenemos modelos auspiciosos que podrán ser implantados a partir de los espacios vacíos generados por el dolor y por la pérdida. Los Espíritus que colaboraran en la Codificación están y estarán a nuestro lado para que realicemos en nosotros y junto a nosotros ese nuevo modelo de paz y prosperidad espiritual, modelando la nueva civilización que tanto deseamos.

Sonia Theodoro da Silva

bacharelanda en Filosofía

